**Instituto de Administración Pública del Estado de Chiapas, A.C.**

**MATERIA:** Diseño y análisis de Políticas Públicas

***ANÁLISIS Y GESTIÓN DE POLÍTICAS*** PÚBLICAS

**DOCENTE:** **Mtro. Rommel Rosas Reyes**

**ALUMNO:** Roberto Díaz Bustamante

*TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS; NOVIEMBRE 30 DE 2015.*

***ANÁLISIS Y GESTIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS*.**

Joan Subirats, Peter Knoepfel, Corinne Larrue y Frédéric Varone

La obra, “*Análisis y gestión de políticas públicas”* de Joan Subirats y otros autores; contempla una serie de estrategias y mecanismos tanto para la definición de análisis de política públicas como de su propia gestión, además de que en dicho material se propone y define tres características como el del análisis de las interacciones entre actores públicos y privados; un análisis en términos de problemas públicos y un análisis comparativo.

Es así como Subirats en su *análisis y gestión de políticas pública,* en su afán por aportar un modelo analítico que permita comprender de manera práctica y profunda el proceso de elaboración y gestión de las po­lí­ticas públicas, conlleva un cumulo de reflexiones de autores que lo acompañan quienes en su conjunto emiten experiencias hasta la obtención del fruto que ahora comentamos, ello basado en la experiencia académica como profesional de los aportadores. De tal suerte que la clasificación del material en estudio se divide en once capítulos divididos en tres partes: marco teórico, claves del aná­lisis y modelo de análisis.

Lo anterior se organiza de la siguiente manera: 1.- descripción general de los contenidos, 2.- las aportaciones y novedades de la propuesta analítica 3.- exposición sobre los límites del modelo 4.- algunas reflexiones finales 5.- Descripción de los contenidos. En la primera parte, consagrada al mar­­­co teórico en donde realizan una mezcla de diversas corrientes teóricas que han dominado el estudio de las políticas públicas, principalmente aquellas relacionadas con el aná­­lisis de las políticas públicas frente a la teoría del Estado, la acción pública y la evaluación de resultados.

En ese orden, el análisis se centra en las llamadas “ciencias de la acción”, en las que los elementos principales provienen de la so­ciología francesa de las organizacio­nes, la Escuela de Frankfurt, así co­mo de algunas corrientes neomarxistas. Mientras que su marco teórico corresponde, a un institucionalismo centrado en los actores, en el que, por medio de la observación empírica, es posible identificar estrategias, intereses y recursos que los actores son capaces de movilizar a partir de su “posición institucional.” Por lo que hace a la segunda parte del libro presenta distintos elementos que han de confor­mar las bases del modelo analí­tico. Estas claves corresponden a la definición de qué es un problema pú­blico y cómo ha de plantearse en el espacio público; las reglas institucionales que han de tomarse en consideración para legitimar de manera jurí­dica la intervención del Estado y los distintos actores que deben entrar en el juego, así como los recursos que tienen a su disposición para influir en el proceso de las políticas públicas. Por último el modelo de análisis, en la tercera parte, expone los seis productos correspondientes al ciclo de políticas propuesto por los autores, que son: la definición política del problema público, el programa de ac­tuación político-administrativo, el acuerdo político administrativo, los planes de acción, los actos de implementación y los enunciados evaluativos.

Los autores logran concentrar las tendencias actuales del debate en políticas públicas, resultado de un estudio altamente documentado, para permitir los ajustes pertinentes según la rea­lidad democrática del lugar. De igual forma explica después del análisis de numerosos ejemplos un marco teórico operacional, así como una de las virtudes de la propuesta es la ca­pacidad de articular distintas corrientes teóricas para desarrollar un análisis operativo. En tal virtud en esta teoría se utiliza una herramienta para desmembrar las diferentes etapas del proceso de políticas, pero no excluye la posibilidad de in­ter­pretar los fenómenos específicos de cada etapa del ciclo de políticas a par­tir de otras teorías es decir un modelo con coherencia interna. Así pues, el modelo explica los pasos que se ne­cesitan seguir para el desarrollo del análisis sin perder de vista la coherencia sustantiva que ha de permanecer a lo largo del proceso de políticas públicas. El énfasis en la coordinación, así como en el ajuste constante de objetivos mediante la negociación de los actores involucrados presentan una advertencia pertinente sobre la atención que debe prestarse a los diferentes actores, tanto públicos como privados, que intentan capturar las etapas del ciclo de políticas. Énfasis en la implementación de las políticas. Alejándose de la tradicional idea de la ejecución automática de las decisiones sobre cómo resolver el pro­blema público, los autores identifican la etapa de implementación como el punto crítico donde las insuficiencias del diseño buscarán ser ex­plotadas por los actores en busca de su propio beneficio. Esa arena de conflicto es analizada profundamen­te por los autores para centrar los riesgos potenciales que han de llevar al fra­caso la intervención del Estado en el espacio público. c. Sobre los límites del modelo. Todo modelo implica una simplificación de la realidad. Esta simplificación implica consecuencias que han de ser explícitas para dimensionar los límites del modelo. Algunas de ellas se presentan a continuación. El problema público como consecuen­cia exclusiva de actores privados. Los actores son definidos mediante el “triángulo de base”, el cual está cons­tituido por las autoridades polí­tico-administrativas, los grupos-objetivo y los beneficiarios finales.

Ahora bien en cuanto a la primera de las características inicialmente señaladas como es el análisis de las interacciones entre actores públicos y privados, los autores proponen primero interpretar al Estado para después de manera más amplia poder interpretar al sistema político administrativo, ello en virtud a su relación e injerencia en la economía y la sociedad. El fin es tratar de entender las complejas interrelaciones que genera la acción pública; para ello debemos primeramente analizar las instituciones políticas que han sido por mucho tiempo materia de investigaciones en ciencia política. Lo anterior nos lleva a entender al Estado, partiendo de la reflexión que se les haga a los actores públicos y privados implicados de cierta estructura orgánica administrativo; a partir de los recursos que estos actores utilizan y tomando en cuenta además a las instituciones que reglamentan sus acciones. Así pues, los elementos: actores, recursos e instituciones, permitirán entender las conductas, individuales y colectivas, así como los resultados que de ellas puedan derivarse, tanto en términos de influencia sobre la sociedad civil como a nivel institucional, es decir, en lo referente a la organización del sistema político administrativo.

En cuanto al análisis en términos de problemas públicos, como segunda característica en nuestra propuesta de análisis de políticas públicas, aquí lo que se busca entender las estructuras y procesos burocráticos desde una perspectiva global y no únicamente en las gestiones administrativas tradicionales del aparato gubernamental, no obstante es de entender que dicho aparato se debe a una maquinaria burocrática, necesaria y elemental para el funcionamiento propio y la prestación de un servicio de calidad a la sociedad.

Cabe agregar, que si bien cierto la estructura gubernamental resulta también pertinente y políticamente significativo la profesionalización de los servidores públicos, lo cual se estima contribuirá en la reorganización administrativa desde una lógica más política, lo anterior es evidente, pues muchas de las ineficiencias e ineficacias se debe a que las áreas administrativas son dirigidas por personas que no tienen el perfil para desempeñar el cargo que ostentan. De ahí que al analizar una institución pública en función de sus productos, de su coordinación con otras actividades públicas (coordinación interna y entre políticas) y de sus efectos en los grupos sociales implicados en el problema público a resolver, el análisis de políticas públicas permite inscribir toda reforma organizacional en la perspectiva de una mayor eficacia de la acción pública.

En otro orden de ideas existe en análisis comparativo, este modelo de análisis permite incorporar estudios de carácter comparativo, esto debido a que los análisis de calidad de las políticas públicas requieren de estudios comparados de su realización efectiva en diferentes instituciones y administraciones públicas. Lo anterior a fin de que aquellos productos, servicios y procesos de trabajo que pertenezcan a organizaciones que expongan mejores prácticas sobre el área de interés con el propósito de transferir el conocimiento de las mejores prácticas y su aplicación o bien buscar mejores prácticas que se puedan estar dentro o fuera de la estructura encaminado a la mejora continua y orientada fundamentalmente a los clientes. Por ello la necesidad siempre de comparar entre políticas y servicios desarrollados en distintos contextos políticos y administrativos, como son los precios de mercado en el caso de los servicios públicos. Es así que esta línea horizontal, surgen formas de competencia indirecta entre las entidades públicas y que como resultado de estas se implementan las políticas públicas, tomando en cuenta el efecto y resultado de estudios comparativos. Este proceso es muy usual y tomando como laboratorio para los sistemas políticos de tipo federal.

Para finalizar, se dice que el estudio de las políticas públicas, viene evolucionando de manera dinámica: aquello que empezó por articular esfuerzos para incrementar la efectividad del Estado en su intervención en el espa­cio público se matiza en la medida en que el papel del Estado se transforma y la sociedad modifica sus relaciones frente a él. De tal suerte que resaltan los avances de investigación para entender de mejor forma, la elección de ser humano; es decir si debe mejorar la racionalidad del proceso político, esto a través de técnicas más efectivas de comunicación, entre los investigadores, consultores, asesores políticos y decisores finales. Elementos que en su conjunto y vinculados entre sí, podemos entender y aplicar claramente las ciencias de las política, teniendo un mejor camino siempre y cuando se aplique los métodos de investigación. No obstante siempre destaca el interés de los estudiosos y profesionales en encontrar el hilo negro que explique la buena elaboración de una política pú­blica. Aunque lo anterior igual lleva a diseñar modelos perfectos con fallas implícitas con matices de intereses o bien manchado de incompetencia del procesamiento humano. De ahí que siempre se debe acompañar el interés del profesionalismo coherente para obtener un modelo coherente.